

DIARIO DE BARCELONA,

Del Miércoles 4 de Enero de 1809.



San Tito, Obispo y Confesor. = Las Cuarenta Horas están en la Santa Iglesia Catedral: se reserva á las cinco.

Día	Termómetro	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
2 á las 11 de la noc.	7 grad.	3 27 p. 61. 8	O. nubes.
3 á las 7 de la mañ.	6	5 27 8 5	N. O. sereno.
3 á las 2 de la tard.	7	9 27 9 8	Idem nubecillas.

Concluyese la Carta de un Literato á un amigo suyo.

En el dia por fanatismo se entiende una locura religiosa, obscura y cruel; quiero decir, una enfermedad que se comunica como las viruelas. Los libros para esta inoculación tienen ménos fuerza que las asambleas y los discursos. Rara vez se calienta uno leyendo, porque en esta accion los sentidos gozan de tranquilidad: mas quando un hombre ardiente y de una imaginacion vehemente habla á los que la tienen endeble; sus ojos llenos de fuego, comunican sus llamas á los oyentes, sus tonos, sus gestos atacan los nervios de aquellos miserables, y entónces grita: *Dios os mira, sacrificad todo lo que no es humano, combatid los combates del Señor*; y en seguida aquellos infelices corren necios é ignorantes á la muerte.

El fanatismo considerado en el entusiasmo de supersticioso, es lo que el delirio en la calentura.

Aquel que tiene éxtasis, visiones y que toma los sueños por realidades, sus imaginaciones por profecías, es un fanático novicio que da grandes esperanzas; y él podrá al momento ir á matar á su próximo por equivocado amor de Dios.

Ha habido un Juan Diaz, entusiasta luterano, y le han acompañado otros muchos energúmenos enfermos de la misma rabia: dígalo la Historia de Francisco de Guisa, de Guillermo Príncipe de Orange, de Henrique III y Henrique IV de Francia, y de muchos otros.

otros. Hagase alguna memoria de San Bartelemi, en que por no ir á Misa, murieron tantos desgraciados víctimas de la ignorancia en su mayor furor. Es cosa cruel, que el que no piense como yo, ha de ser condenado á sangre fria baxo fórmulas legales. No hay otro remedio á esta enfermedad epidémica, que el espíritu filosófico, que esparcido poco á poco y de cerca, dulcificando las costumbres de los hombres, es el mayor antidoto á este mal, porque quando él se extiende hace progresos rápidos; es necesario huirle, y que el ayre esté purificado: las Leyes y la Religion no bastan contra la peste de las almas: la Religion lexos de ser para ellos un alimento salu- tifero, se convierte en veneno activo en las cabezas infestadas; y estos miserables presentan á su espíritu, sin cesar, exemplos que leen mal, dentro de la respetable antigüedad, y sin considerar que son abominables en el tiempo presente, intentan apoyarlos con la Religion misma que los condena.

Las leyes, son tambien impotentes, contra el acceso de esta rabia, y es como si se leyese un decreto del mas sábio consejo á un frenetico; persuadidos de que el Espíritu Santo que les ha penetrado es superior á las leyes, siguen su entusiasmo que es la sola que ellos creen deben entender. ¿Qué responderemos á un hombre que dice: es mejor obedecer á Dios que á los hombres y que se juzga merecer el Cielo, cortando á uno la cabeza.

La filosofia es la que hace á el alma tranquila; si algunas Religiones se han visto corrompidas por este furor infernal, debe atribuirse este daño no á ellas sino á los hombres. Los fanáticos no combaten siempre las guerras del Señor, y sus puñales no se ensangrientan solo en los Reyes y en los Príncipes: hay entre ellos tigres, mas cuidado que los hay raposas: la historia, escuela de las virtudes, presenta exemplares nada equívocos de esta verdad: las varias sectas, en guerra unas con otras, dan testimonio de las astucias, picardias, bribonadas y rodeos con que se han sacrificado las Sociedades y los Reynos por vagatelas, muy dañosas á las mismas, y utilísimas á los botafuegos é incendiarios de los pueblos.

Todo fanático es picaro en conciencia, como asesino de buena fe. Roguemos á Dios al levantarnos y acostarnos que nos libre de los fanáticos; y sabe quando esto leas, que hay hombres muy diestros en formar fanáticos; huye de su compañía si quieres ser bueno para ti y para tus semejantes. A mucho mas me extendiera si el tiempo lo permitiese; pero contentate con saber, que nuestra verdadera Religion, quiere la paz, tranquilidad y sosiego de los mortales.

P. D. Por último, recomiendo á tus conocimientos la lectura de la influencia de la Teología en el órden social, libro impreso en Paris al 1791, en casa de Buisson.

F A B U L A.

El Hombre, la Fama, el Cisne y el Anzar.

Un *Hombre* que en la edad ya se miraba
de emprender de su vida la carrera,
y que su juventud le convidaba,
y la patria tambien á que útil fuera,
entre sí en confusiones batallaba,
y al resolver mil riesgos considera:
de las deidades el auxilio clama;
y así á su ruego respondió la *Fama*.
Con madurez y juicio elige estado:
en resolver jamas seas ligero;
pues lo que en el principio sale errado,
difícil de enmendar lo considero:
las dos aves que yacen á mi lado,
dan al historiador con grato esmero
instrumento con que tus hechos digan,
y del tiempo á pesar eternos vivan.
Ausentóse la *Fama* con su vuelo:
crecen del jóven las admiraciones;
y á las dos les suplica con anhelo
le iluminen en tantas confusiones.
Prometen á su pena dar consuelo,
y libertarle de cabilaciones;
y una le dice: sabe que en tí mismo
está llegar el grado de heroismo.
Si de Marte el valor tu pecho inflama,
vida es la muerte en su glorioso templo:
si del estudio el esplendor te llama,
de los antiguos sábios saca exemplo:
si gobiernas y ves que el pobre clama,
digno de tu justicia le contemplo:
sé valiente, aplicado, y recto en todo,

que

que si héroe quieres ser, este es el modo.
 Toma consejo en caso peligroso:
 del que es adulator, huye el semblante:
 sé (sin perder) con todos cariñoso:
 corrige con prudencia al ignorante:
 no profieras jamás al poderoso:
 en dichas y desdichas sé constante;
 que de tus hechos las gloriosas sumas,
 el tiempo escribirá con nuestras plumas.
 Nuestras alas, después de nuestra muerte,
 al bruñido papel dexan memorias
 de aquellos que lograron por su suerte
 ser borron, ó fomento en las historias.
 La vejez mano con impulso fuerte
 sabe abatir, si ensalza las victorias;
 y porque disculparte nunca puedas;
 tu fama quedará según procedas.

Aplicacion.

A cuántos hoy causar deben pesares
 las plumas de los Cisnes, y de Ansares;
 pues por los vicios á que se inclinaron,
 afrontan la nobleza que heredaron.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Pérdida.

Se ha perdido por varias calles una Certificacion firmada del Sr. D. Pablo Molins, Cónsul de S. M. Prusiana en esta ciudad, en favor de un sugeto de dicha nacion: en el despacho de este Periódico se dará una gratificacion á la persona que la entregue.

Nodriz.

En la calle del Hospital, entrando por la Rambla á mano izquierda, casa del primer cerrajero, cuarto segundo, hay una nodriza cuya leche es de dos meses, la que criará en su casa, ó en la de los padres de la criatura.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.